



Mujeres en la Independencia

Fernando Moreta
Mediador Educativo
Museo de la Ciudad

En la historia tradicional, el mérito relacionado al proceso de Independencia se lo han llevado los “héroes” o “próceres”, en su mayoría hombres. Sin embargo, hoy se conoce que la participación de las mujeres en este momento histórico, tiene un gran valor tanto en la transición política, así como en las estrategias militares de las guerras de Independencia.

Quienes participaron en los procesos de Independencia, vieron su vida cambiar y tomar caminos muy distintos a lo considerado normal para la vida de una mujer. En una época de múltiples transiciones, a muchas no les quedó otra opción que adentrarse en los conflictos que la guerra trajo consigo. Sin embargo, tras la participación que tuvieron durante los años de conflicto, y luego de terminada la guerra, regresaron a sus hogares a seguir con sus vidas, siendo una de las múltiples causas de que su rol en el proceso se vea relegado.

Durante la Colonia, la sociedad quiteña vivió bajo una estricta jerarquía social basada en los orígenes étnicos de las personas y su posición económica. A esto se añade, la diferenciación entre hombres y mujeres de los distintos grupos sociales. Las mujeres blancas y acomodadas, recibían su formación en casa, aprendían a bordar, coser, tejer o cocinar. En otros casos, eran enviadas a conventos de clausura. Mujeres indígenas, negras o mestizas dedicaban sus vidas a la servidumbre, trabajo en cultivos, limpieza y otros trabajos físicos.

Según nuevos relatos sobre la Independencia, hay dos aspectos en los que las mujeres lejos de haberse conformado con ser sujetos pasivos de la política, se constituyeron en sujetos políticos durante la Independencia.

- Participaron de la esfera pública para demandar derechos y libertades al Estado.
- Crearon espacios privados para discutir sobre política, por ejemplo, chicherías con la excusa de hablar de literatura, arte y ciencias, pero en realidad para conspirar y planear la revolución.

El papel de las mujeres se definía en torno al espacio familiar y doméstico, la vida pública era esencialmente asunto de hombres. Sin embargo, para los sectores populares esta división apenas existía ya que hombres y mujeres participaban activamente del comercio, del trabajo y a pesar de que no intervenían en la política, existió un importante involucramiento en la organización de los ejércitos patriotas, apoyo logístico, espionaje, y cuidado de los heridos dado por las guarichas, cuyo soporte material, militar y moral permitió solventar las guerras de Independencia.

Las mujeres blancas y blanco-mestizas, además de convivir en el espacio familiar y doméstico, donde cumplían roles de esposas, madres e hijas, también participaban en las discusiones y decisiones públicas. En los días de la Independencia hubo figuras emblemáticas como Rosa Zárate y las tres Manueles: Sáenz, Espejo y Cañizares, y otras mujeres de Quito, cuyos nombres han sido olvidados.

Igualmente, las mujeres apoyaron el proceso de Independencia actuando como traficantes, espías, intercambiando información con el bando contrario, apoyando en el tratamiento de heridos, preparando alimentos y vistiendo uniforme de soldado para combatir en batalla.

Manuela Espejo

Quiteña, vivió entre 1753 y 1829. Enfrentó los estigmas sociales por su pensamiento y modo de vida alejado de las convenciones sociales sobre la mujer. Su lucha contribuyó notablemente a la Independencia de Ecuador. Se la considera una de las primeras mujeres en ejercer el periodismo en el actual Ecuador, a ser la primera en expresar públicamente



Manuela Espejo

sus ideas en la prensa; firmaba sus textos con el seudónimo de Europhilia y publicó sus artículos en el diario de su hermano Eugenio, “Primicias de la cultura de Quito”.

Participó en el círculo de pensadores entre quienes estaban sus hermanos, Eugenio y Juan Pablo, aportó activamente en las reuniones y su figura discreta le sirvió para ser un puente entre los conspiradores. Además, del oficio de la escritura, Manuela tuvo conocimientos sobre enfermería, algo que sería muy útil para las guerras independentistas. Falleció en 1829, pocos años después de lograda la Independencia.

Antonia León y Velasco

También llamada la “bandola”, por el dominio que tuvo de este instrumento musical. Antonia nació en Riobamba en 1782. En 1811, después de enviudar decidió vivir en Ibarra, mientras en la Audiencia de Quito

corría el ambiente de insurrección hacia la corona española. Para 1812 se unió a la causa libertaria y expresó públicamente su repudio hacia el Gral. Toribio Montes, Presidente de la Audiencia de Quito. Por su pensamiento libertario, fue encarcelada en la prisión de Santa Martha y perdió todos sus bienes.

Rosa Campuzano Cornejo

Nació en Guayaquil en 1796, y vivió en Lima la mayor parte de su vida. Su relación con los círculos sociales adinerados de la ciudad le permitió conocer de cerca a militares y otros personajes que apoyaban la Independencia. Varias veces fungió como espía, y ayudaba en el intercambio de correspondencia entre los patriotas. En la ciudad de Lima conoció al Gral. José de San Martín y se convirtió en su pareja. Años después, su servicio a la causa libertaria fue reconocida al brindarle la medalla de la Orden del Sol.



Rosa Campuzano Cornejo

María Baltazara Terán Garzón

Nació en Ibarra en 1758 y vivió en Latacunga. Conoció de cerca el proceso de Independencia dado en Quito entre 1809 y 1810. En 1811, auxilió a varios soldados patriotas que huían de Quito. Al año siguiente fue encarcelada por orden del Presidente de la Real Audiencia de Quito, sus bienes le fueron confiscados. Las autoridades españolas hicieron que fuera azotada y vestida de soldado, fue exhibida montando un asno por la plaza mayor y calles aledañas de Latacunga. Falleció en 1825, después de la victoria patriota.

La historia no es un proceso o documento terminado, es necesario revisarla y comprenderla desde varios puntos de vista y desde todos sus actores. El caso del proceso de Independencia, merece especial atención, para reconocer la contribución de las mujeres, cuyo apoyo a veces, silencioso solventó y permitió a la gesta independentista hacerse realidad.

Referencia bibliográfica:

Goetschel, Ana María (2010). "Mujeres en la independencia". En Vislumbres, India e Iberoamérica, varios autores, Vol. 2. New Delhi: Embajada de España en la India. Historia de mujeres e historia de género en el Ecuador. Quito: IPANC - CAB. 2009. 298 páginas.

<http://www.encyclopediadelecuador.com/personajes-historicos/baltazara-teran/>

<https://ecuadorian-revolutionary-women.webnode.ec//estilo-urbano/>

<https://kuutar.wordpress.com/2008/05/05/el-rol-de-las-mujeres-en-la-independencia/>

<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/sociedad/6/mujeres-en-la-independencia>